



NÚMERO 59

AÑO III

PERIÓDICO QUINCENAL INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS, ILUSTRADO CON PROFUSIÓN DE GRABADOS EN NEGRO Y FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS,
patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc.

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL

Los que deseen suscribirse únicamente al periódico EL SALÓN DE LA MODA, por anualidades, semestres ó trimestres con pago anticipado deberán regirse por la siguiente nota de precios:
EN ESPAÑA, un año, 60 reales.—Seis meses, 32 reales.—Tres meses, 18 reales.—EN PORTUGAL, un año, 3000 reis.—Seis meses, 1600 reis.—Tres meses, 900 reis.—Las suscripciones empezarán el día 1.º de cada mes

SUMARIO

TEXTO.—Explicación de los suplementos.—Descripción de los grabados.—Revista de París.—Ecos de Madrid.—Las perlas.—Pensamientos.—Recetas útiles.—Pasatiempos.

GRABADOS.—1 y 2. Trajes de comida.—3. Saquito para pañuelos.—4. Bordado del saquito para pañuelos.—5. Puntilla aplicación sobre tul griego.—6. Guarnición para chal.—7. Niña de 6 años.—A. 8. Visita Elena.—B. 9. Traje de reunión.—10. Sombrero Dudley.—11.—Vestido de baile.—12. Sombrero de señorita.—13. Niña de 6 años.—14. Jovencita de 14 á 16 años.—15. Niña de 6 años.—16. Jovencita de 14 á 16 años.—17. Sombrero de paja gris.—18 y 19. Trajes del figurín iluminado, vistos de espalda.—20. Capota de fantasía.—21. Traje de reunión.—22. Traje de baile.

HOJA DE PATRONES número 59.—Visita Elena.—Traje de recepción: redingote Isabel y falda-funda.

HOJA DE DIBUJOS n.º 59. Veintitres dibujos variados.

FIGURÍN ILUMINADO.—Traje de teatro ó de comida.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1.—HOJA DE PATRONES número 59.—Visita Elena (grabado A 8 en el texto); Traje de reunión: redingote Isabel y falda-funda (grabado B 9 en el texto).—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2.—HOJA DE DIBUJOS número 59.—Veintitres dibujos variados.—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3.—FIGURÍN ILUMINADO.—Traje de teatro ó de comida.

Primer traje, para señorita. El vestido es todo de gasa de color de rosa elegantemente cogido. La falda forma por delante un delantal liso con lazos

de felpa cereza á ambos lados; el resto de la falda está plegado. Un abolsado de gasa rosa fruncido en la cintura cae alrededor, levantado por detrás con un lazo de felpa cereza. Corpiño abierto sobre un fichú de gasa blanca y drapeado al bias. Cinturón de felpa cereza sujeto con un lazo. Lazos de color de cereza en el cuello y en las mangas, las cuales están adornadas de perlas blancas. Este traje puede hacerse de tafetán tornasolado.

Segundo traje, alta elegancia.—La falda, de gran cola, está cortada lo suficientemente larga para levantarse á cada lado en paniers sujetos con aplicaciones de pasamanerías y para formar por delante delantal sostenido con lazos flotantes de raso color de limón. El borde del delantero está bordado y adornado de azabaches con volantito de raso limón; la cola es lisa, y prendida en frunce al corpiño de punta, y su parte media

está adornada por abajo con un rico bordado adecuado al del delantero. Corpiño de puntas guarnecido de bordados de azabache. Espalda y delantero plegados de raso limón. Mangas judías, con manguitos de raso limón. Brazaletes y collar de terciopelo negro.

Los grabados 17 y 18 incluidos en el texto representan estos dos trajes, vistos de espalda.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1.—TRAJE DE COMIDA.—Falda de seda Pompadour, de fondo color crema, formada de dos volantes ondeados y un delantal drapeado. Chaleco de moaré verde hiedra, con solapas de raso verde liso. Frac de terciopelo verde hiedra. Un encañonado de tul guarnece el descote del corpiño. El borde de la falda está adornado con un volantito de raso verde. Guantes de Suecia claros.

2.—OTRO TRAJE DE COMIDA.—Falda de seda labrada, de color de rubí. Delantal de encaje madrileño color crema, recogido en el lado izquierdo. Banda de raso maravilloso color de rubí, que partiendo del hombro izquierdo, atraviesa el corpiño, viniendo á formar quilla sobre la falda. Puf de raso maravilloso. Corpiño de puntas, de terciopelo rubí. Manga Sarah, siendo media hoja de terciopelo y media de seda labrada. Camisola de crespón color crema, bordada de perlas color de rubí, de las cuales es el collar. Unos lazos de terciopelo rubí adornan el delantal, y un grupo de rosas silvestres el peinado.



1 y 2.—Trajes de comida

3 y 4.—SAQUILLO PARA PAÑUELOS.—Este precioso saquillo es de raso de color de rosa pálido; la parte superior está adornada con una rama de flores bordadas al pasado con sedas de varios colores. La parte interior está forrada de raso blanco, bullonada y perfumada. En el dibujo n.º 4 está representado el bordado de tamaño natural. Las hojas y las flores se bordan al pasado con seda de colores, sea azul, rosa ó blanco, siempre de ligeros matices, teniendo cuidado de hacer algunos puntos atados para asegurar los centros de las flores. Los cordoncillos se hacen á punto de tallo con seda oscura.

5.—PUNTILLA DE APLICACIONES DE ESTAMBRE SOBRE TUL GRIEGO.—Después de haber trazado el dibujo sobre el estambre, este se aplica sobre tul más ó menos grueso y se siguen todos los contornos á punto de festón con algodón de bordar de diferentes colores; recórtase en seguida, con precaución, por el borde del punto de festón, á fin de quitar la tela inútil, que no pertenece al dibujo. Nuestro modelo puede emplearse para mantel de altar, cortinajes, cortinillas, etc., etc.

6.—GUARNICIÓN DE PUNTO DE MEDIA PARA CHALES.—El número de puntos debe dividirse por cinco. Las 5 primeras vueltas se hacen de puntos lisos al derecho; 6.ª vuelta: dos crecidos, dos menguados; 7.ª vuelta: alternativamente, se hacen sobre el crecido dos puntos, uno al derecho y el otro al revés, un punto al derecho; 8.ª á la 11.ª vueltas: dos puntos al revés y dos al derecho alternativamente. En la 12.ª vuelta, los puntos de la orilla se cogen en una aguja y se reúnen con los puntos de la otra aguja; 13.ª vuelta: alternativamente, un crecido, dos puntos de media reunidos al derecho; 14.ª vuelta: al derecho; 15.ª y 16.ª vueltas: al revés; 17.ª vuelta: al derecho; 18.ª vuelta: al revés, dos puntos de media reunidos al derecho, un crecido; 19.ª y 21 vueltas: alternativamente, tres al revés, dos al derecho; 22.ª vuelta: tres al revés, un crecido. Méngüese en las 23.ª á 25.ª vueltas: tres al revés, dos al derecho. Repítase de la 18.ª á la 25.ª vueltas, hasta que resulte la anchura apetecida.

7.—NIÑA DE 6 AÑOS.—Vestido de faille gris, guarnecido de terciopelo de color nacarado. Unas tiras de terciopelo alternan con los pliegues de la falda. La pequeña levita recta y ajustada por la espalda está guarnecida de galones bordados, de color gris y nutria, los cuales rodean el peto de terciopelo nacarado. Cuello y bocamangas de terciopelo. Sombrero de paja nacarado adornado de faille de color de rosa pálido. Medias de color nacarado.

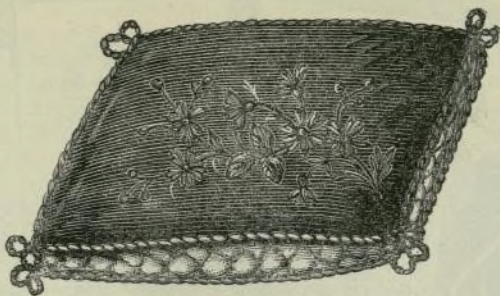
A 8.—VISITA ELENA, de bengalina negra, á rayas gruesas, guarnecida con franjas de madroños, pasamanería y aplicaciones de cuentas de madera. Esta visita es corta por detrás; la haldeta es de hechura de cubilete; la manga, prendida á la costura de la espalda, forma pagoda con punta en el delantero. Los faldones ó caídas son puntiagudos y bastante largos. Capucha de fantasía. Sombrero de paja de color de castaña, guarnecido de encaje negro. Un lazo de color de rosa pálido va colocado á un lado.

B 9.—TRAJE DE REUNIÓN, de faille francés negro.—Redingote Isabel, abierto sobre un chaleco de bengalina color crema. Cuello vuelto bordado de perlas. Falda-funda de faille cubierta con ocho hileras de perlas y franjas de lo mismo.

(Los patrones de la Visita Elena, del Redingote Isabel y de la falda-funda están trazados en la hoja número 59 que acompaña á este número.)

10.—SOMBRERO DUDLEY, de encaje encarnado oscuro bordado de oro y guarnecido con un pájaro gris y cintas de otomano color beige. El lazo del catogán es de color beige. El mismo modelo se puede hacer perfectamente de encaje negro para traje elegante.

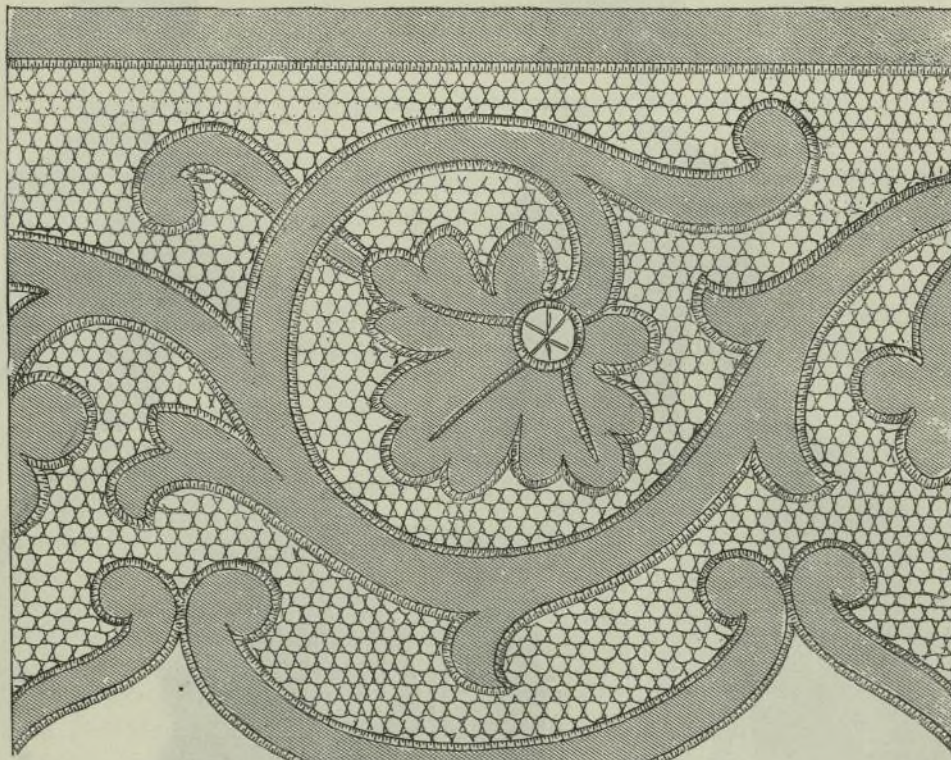
11.—TRAJE DE BAILE.—Falda con almenas, de felpa color de coral brochada de color de oro. Sobre esta falda cae una túnica de encaje madrileño negro, drapeada en forma de abanico por delante.



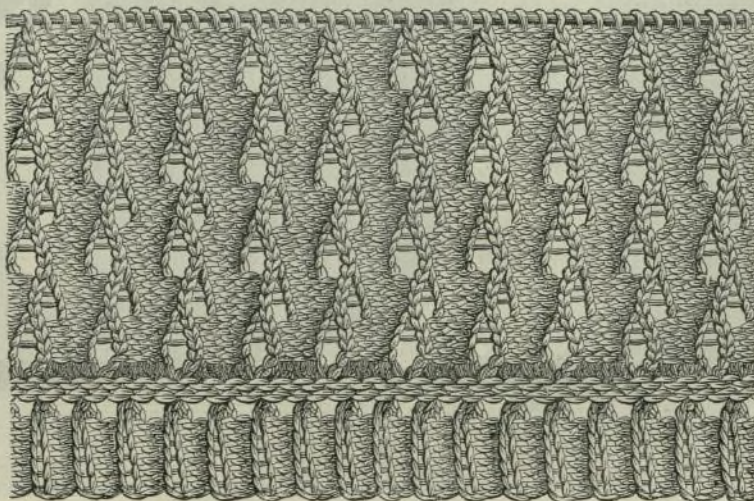
3.—Saquito para pañuelos



4.—Bordado del saquito para pañuelos



5.—Puntilla aplicación sobre tul griego



6.—Guarnición para chal

El mismo encaje cae en drapería recta por detrás, siguiendo la línea de los pliegues Watteau de felpa coral brochada de oro. La banda panier y el faldón albornoz, son de surah color de coral-rosa. Corpiño de felpa, adornado de draperías de surah coral-rosa, sujetas con broches de perlas blancas. Camisola de encaje madrileño negro. Dos hileras de perlas adornan el borde de la manguita que cae sobre la parte superior del brazo. Un grupo de rosas te y terciopelo color de coral en la cabeza. Guantes de Suecia color crema. Abanico-pájaro.

12.—SOMBRERO DE SEÑORITA, de siciliana mordoré, con el ala muy recogida por un lado y guarnecido de lazos de cinta rayada mordoré sobre fondo azul pálido. Un grupo de plumas azul pálido cae formando penacho.

13.—NIÑA DE 6 AÑOS.—Vestido Mouglück de otomano color beige, guarnecido de galones de terciopelo rizado de color de rubí

oscuro y beige. Falda plegada á pliegues huecos; corpiño-blusa, cinturón y tirantes, de galones rizados. Sombrero de paja color de rubí oscuro, guarnecido con un ala de faisán dorado y otra ala de plumas.

14.—SEÑORITA DE 14 Á 16 AÑOS.—Traje de cachemira azul marino. La falda está plegada á pliegues huecos y guarnecida con quillas de terciopelo azul. Puf drapeado. Corpiño de puntas por delante y faldón postillón por detrás, abierto sobre un peto de terciopelo escocés azul y encarnado. Bocamangas de terciopelo escocés. Sombrero de paja azul guarnecido de lazos de raso azul y escocés.

15.—NIÑA DE 5 Á 6 AÑOS.—Falda y corpiño de sarga azul reservista.

La falda, plegada, está guarnecida con un bies de terciopelo rayado azul oscuro. El bolsado y las bocamangas son del mismo terciopelo. Cinturón-banda doble de faille color beige claro. Sombrero de paja azul oscuro, guarnecido de lazos color beige claro.

16.—SEÑORITA DE 14 Á 16 AÑOS.—Falda-redingote de otomano grueso de color gris y pardo, rodeada de tiras de felpa de color de castaña. Una quilla plegada, de terciopelo labrado gris y pardo, va colocada en la abertura que deja el redingote. Chaqueta de otomano, con solapas de terciopelo labrado. Peto de otomano, cuello Médicis y cinturón doble de felpa color de castaña. Sombrero de paja del color de la felpa, guarnecido de cintas de terciopelo labrado gris.

17 y 18.—TRAJES DEL FIGURÍN ILUMINADO, vistos de espalda.

19.—SOMBRERO DE PAJA GRIS, guarnecido de lazos de color gris adecuados á la paja y de otro lazo de raso de color de rosa colocado arrugado en la parte delantera del sombrero.

20.—CAPOTA DE PAJA DE FANTASÍA color beige, con el borde guarnecido de encaje. Plumas beige formando penacho. Los lazos colocados en la parte interior del ala, el adorno de la copa y las bridas son de terciopelo azul oscuro.

21.—TRAJE DE REUNIÓN.—Falda de encaje color de hilo crudo sobre viso color beige. Paniers, cinturón ó corpiño de tafetán color beige. Unas aplicaciones de pasamanerías anilladas, de color azul y oro, adornan la cintura. Collar de terciopelo azul nacarado. Un lazo de color beige, sujeto con una rosa, va colocado en un hombro.

22.—TRAJE DE BAILE.—Falda de seda de canutillo de color de rosa de dos tonos. El corpiño, de seda de canutillo, es de descote redondo con una berta de punto de Alençon adornada de grupos de flores. Lazo de otomano de color de rosa, en un hombro. Guantes de Suecia color crema-rosada.

REVISTA DE PARIS

Estamos en Cuarema, época de penitencia y de mortificación, después de las diversiones y locuras del Carnaval, y á fe que si el parisiense descuidara el cumplimiento de la penitencia que impone la Iglesia en estos días, el tiempo, ó mejor dicho la temperatura, se encargaría de hacérsela sentir.

En efecto, ruda penitencia es la de tener que



Henry, Edit. Edit.

H. Bas, imp. Paris

Reproduction prohibida

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon, Editores.

BARCELONA

III - N° 59

Terminada la nueva edición de la notable y lujosa obra titulada *Vida de la Virgen María con la Historia de su culto en España* escrita por el Hmo. Sr. D. Vicente de La Fuente e ilustrada con primorosos cromos, creemos deber recomendarla a nuestros favorecedores por ser el libro más a propósito para ofrecerlo como regalo o para figurar en una biblioteca.

Ayuntamiento de Madrid



abandonar en estos momentos el grato calor de la chimenea ó el abrigado lecho para salir á la calle: y no es porque tengamos lluvias, nieves ni huracanes, sino porque el descenso del barómetro y la brisa glacial que sopla neutralizan desagradablemente el tibio calor que podrían comunicarnos los rayos del sol, entumecen nuestros miembros é impiden que abandonemos, siquiera parcialmente, las prendas de invierno. Largo y rudo ha sido el de 1886; afortunadamente toca á su fin, pero se resiste cuanto puede, como lo indica además un objeto popular en París, objeto que todos consultábamos para conocer la proximidad de la primavera.

Este objeto es un castaño del jardín de las Tullerías, al que se da el nombre de «castaño del 20 de Marzo», porque todos los años empezaba á echar hojas por esta época. Pero en el actual, por más que los transeúntes levantan los ojos y lo contemplan, no advierten en él señales de hojas ni de yemas siquiera. Jamás había dejado burlado la primavera al castaño del 20 de marzo; pero el frío tenaz de este invierno ha dado al traste con todas las previsiones é impedido las florescencias precoces.

Esta crudeza de la temperatura es también causa de que las flores procedentes de Niza lleguen heladas, siendo una compasión el ver esas violetas, esas rosas, esos claveles moribundos, exhalando su último suspiro y con él su último perfume al desembalarlos. Tampoco nos alegran aún las aves con sus gorjeos; las emigrantes todavía no han empezado su viaje de regreso, y si alguna se ha atrevido á venir entre nosotros, ha pagado cara su audacia, adquiriendo una bronquitis que nos priva de embelesarnos con su agradable canto.

Al decir esto, no me refiero, como presumirá el lector, á ningún habitante del espacio, sino á un mortal cuyos talentos músicos anulan á los del ave de más ameno canto, al tenor Gayarre, que ha experimentado los efectos de la estación, viéndose aquejado de un catarro que le impide debutar en nuestra Grande Opera tan pronto como hubieran deseado sus impacientes admiradores.

Y por cierto que no les falta á éstos motivos para estar desesperados por semejante contratiempo, pues en un ensayo que hubo en la Opera poco después de su llegada, cantó de un modo tan inimitable, tan jamás oído, algunos trozos de la *Africana*, ópera con la que efectuará su estreno en nuestro Gran teatro, que electrizó al auditorio, obteniendo una ovación preludio de las muchas que le esperan. Es de advertir que por primera vez canta Gayarre en francés, pero con tan perfecta pronunciación que ha llenado de asombro á los mismos franceses, y que indica en él un verdadero *tour de force* del que ha sabido salir completamente airoso.

Confíase en que la indisposición del eminente artista tendrá pronto término, dada su robusta naturaleza y el cuidado con que naturalmente atiende á su restablecimiento.

..

Aunque estamos en Cuaresma, no por ello han terminado las fiestas y reuniones propias de la temporada que concluye en Carnaval, pues de algunos años á esta parte, aun cuando la mayoría de la aristocracia no las celebra sino el día de la Media-Cuaresma, la clase media y el comercio dan bailes de máscaras ó de trajes hasta Semana Santa, y las corporaciones y altos funcionarios, los celebran de sociedad.

Entre estos últimos debo mencionar el segundo baile dado en la Presidencia de la República, que ha sido de los más brillantes. Desde las nueve y media de la noche se prolongaba una doble fila de carruajes desde la plaza de la Concordia al palacio del Eliseo iluminado á giorno, y en cuya cúspide brillaba un disco deslumbrador rodeado de palmas de fuego. Los convidados se apeaban del carruaje debajo de un elegante cobertizo improvisado delante de la escalera de honor, junto á la cual estaban los guardaropas, perfectamente organizados. A la puerta del



7.—Niña de 6 años



A 8.—Visita Elena

B 9.—Traje de reunión

gran salón de la planta baja estaba el Presidente de la República, rodeado de su familia y de su cuarto civil y militar, haciendo los honores á sus invitados y recibiendo los respetuosos homenajes de éstos. Desde allí se pasaba al jardín de invierno; muy bien adornado con plantas exóticas é iluminadas con lamparitas eléctricas. En aquel jardín, y á los sonos de una orquesta oculta detrás de las espesuras de camelias y rosas, se entregaban á su diversión favorita los aficionados á la danza.

No hay para qué decir que á esta fiesta acudió lo más selecto que París encierra en diplomacia, comercio, industria, literatura y alta banca, como también distinguidas damas, algunas de las cuales se hicieron notar por la elegancia y buen gusto de sus trajes.

La baronesa Adolfo de Rothschild ha celebrado una *matinée* en obsequio del príncipe de Gales, que á estas horas se encuentra en Cannes. Después del lunch, se representó una comedia del marqués de Massa, al final de la cual Mlle. Rejane cantó una especie de rondó escrito en honor del augusto convidado, y que este oyó con particular complacencia.

La princesa Dolgoruki, viuda del czar Alejandro II, establecida en París, ha celebrado también una gran comida seguida de recepción en su magnífico hotel de la calle de las Cases. En las recepciones semanales de esta princesa hay como un recuerdo de los esplendores imperiales, vislumbrados por ella como en sueños y desvanecidos entre el vapor de la sangre derramada por su imperial esposo, en el momento en que iban á convertirse en triunfante realidad. De esta desilusión trágica ha conservado como una indecible melancolla, melancolla que aparece en sus ademanes, en su porte, en su voz y en su mirada, en la que no se refleja como se ha dicho, la nacarada palidez de sus nieves natales, sino la del perpetuo luto que guarda en su corazón.

Por lo demás la princesa Dolgoruki sabe hacer que trascurren sin sentir las horas en sus reuniones por la exquisita amabilidad con que recibe á sus convidados, por su discreta y agradable conversación y por las distracciones artísticas que en su palacio les ofrece.

El ministro de Bellas Artes, M. Goblet, ha dado á su vez una suntuosa fiesta en el edificio del ministerio de aquel nombre, fiesta

á la que han acudido unas tres mil personas, y en especial la mayoría de los artistas residentes en París. El local era reducido para contener tanta concurrencia, así es que únicamente las damas han podido encontrar sitio en el salón en que se había improvisado un pequeño teatro. Tratándose del ministro de Bellas Artes, Instrucción y Cultos, del cual dependen los principales coliseos de París, compréndese que en la fiesta por él dada lucieran sus talentos los mejores actores y cantantes de ambos sexos á aquellos pertenecientes; así es que la parte dramática y lírica del programa ha sido un verdadero y delicioso regalo para los pocos escogidos que han tenido la suerte de poder presentarla.

La comisión de los oficiales del ejército de reserva y del territorial encargada de allegar recursos para los numerosos heridos y enfermos procedentes del Tonkin y de Madagascar ha celebrado, al igual del año anterior, un magnífico baile en el patio de honor del Hotel Continental. Este patio, convertido en suntuoso salón, estaba adornado con banderas traídas del apostadero de Cherburgo y con panoplias y trofeos del arsenal de Vincennes, todo ello combinado de modo que ofrecía el más artístico golpe de vista. Dos orquestas colocadas en la planta baja, una de ellas dirigida por el popular Arban, han obligado á bailar, con sus arrebatadoras melodías, hasta á los veteranos más curtidos en los campos de batalla y más acostumbrados á los poco armoniosos ecos del cañón. Para que esta fiesta diera el resultado apetecido,

Hácese ya los preparativos para la apertura del Salón ó Exposición anual de Bellas Artes, y como todos los años, los envíos son bastante numerosos. De algún tiempo á esta parte, en cuestión de obras de arte la cantidad supera á la calidad, y las últimas exposiciones han demostrado desgraciadamente que en ellas no se revela ningún pintor de verdadero genio. Y aunque los aficionados parisienses se muestran altamente enorgullecidos por el asombroso éxito que acaba de obtener la escuela francesa en los Estados Unidos, donde acaban de pagarse cantidades fabulosas por algunos cuadros de nuestros artistas contemporáneos, es lo cierto, á juzgar por lo que nos revelan las exposiciones, que en punto á grandes pintores tenemos bastante que envidiar al extranjero.



10.—Sombrero Dudley

el ministro de la Guerra ha autorizado á los alumnos de las escuelas militares politécnica, de Saint Cyr y de Fontainebleau á asistir á él, y como los jóvenes no se hacen de rogar, ni para acudir á un baile, ni para participar en una buena acción, fácil es calcular si la concurrencia de cadetes habrá sido numerosa en un punto donde se reunían ambas circunstancias, y si habrán comunicado á la fiesta la alegría y la animación propias de su juvenil edad.

El baile del año anterior produjo cerca de 22,000 francos; el del actual debe haber tenido un resultado más beneficioso para nuestros pobres heridos.



11.—Vestido de baile



12.—Sombrero de señorita

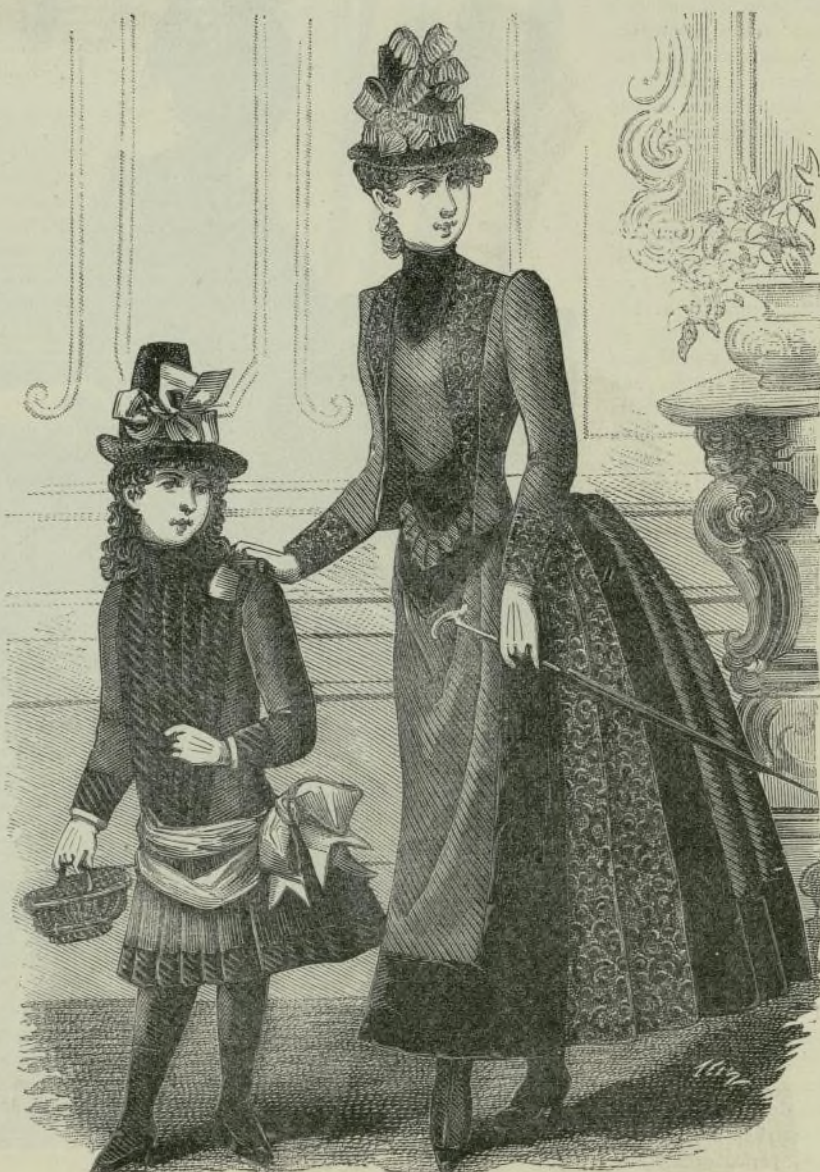
Es sabido que la apertura del Salón anual da pretexto para que se inicien las modas de primavera, y con tal motivo ya se habla de los trajes que se estrenarán por entonces. Parece que los matices Ofelia serán los que más se lleven, entendiéndose por tales los de color de sauce, de pintada ó de ala de mosca. No creo que sea muy fácil discernir estos colores; pero lo cierto es que pintada y ala de mosca son matices Ofelia.

Si aparece una moda, en cambio se hace lo posible por que desaparezca otra que á la verdad, no sólo no tenía razón de ser, sino que era absurda. Una elegante dama ha roto el fuego contra ella, circulando unos billetes de invitación para un baile, al pie de los cuales se decía: «Se ruega á los caballeros que se pongan guantes.»



13.—Niña de 6 años

14.—Jovencita de 14 á 16 años



15.—Niña de 6 años

16.—Jovencita de 14 á 16 años



17.—Sombrero de paja gris

Hace algunos años que los jóvenes hubieran tenido por ridícula y hasta ofensiva semejante recomendación; pero como hoy no sucede así, aquella dama es acreedora de encomio por haber sido la primera en atacar esa moda absurda que consiste en no usar guantes de noche. En el teatro, pase; pero presentarse en un baile sin ellos es ya muy distinto. Ante todo, peca de inconveniencia, y además la humedad de las manos deja en los vestidos claros de las damas ciertas huellas de dudoso color. La costumbre hoy tolerada no es del mejor gusto, y ya es tiempo de tener con las señoras esa consideración por la que era en otro tiempo tan apreciada la galantería de nuestros padres.

Cuestión de números, pero que no deja de ser curiosa.

Se ha repetido y se repite tanto que la literatura no da para vivir, que no estará de más indicar las excepciones á esta regla general, á lo menos por lo que á Francia respecta.

El periódico el *Gaulois* ha pagado á Zola treinta mil francos por insertar en su folletín la novela *Pot-Bouille* de aquel autor. *Nana*, también de Zola, de cuya novela se han tirado 150,000 ejemplares, le ha valido setenta y cinco mil francos, sin contar otros veinte mil de la edición ilustrada.

El gran diccionario de Littré produjo en vida á su autor quinientos mil francos.

De la novela *Safo* de Alfonso Daudet se han tirado 80,000 ejemplares en un año, habiendo valido á este escritor 48,000 francos.

La novela *Le Maître de forges* había llegado en la primavera de 1884 á su 112.^a edición de 1,000 ejemplares, lo cual representaba para su autor Jorge Ohnet una ganancia de 56,000 francos. Además las cien primeras representaciones del drama sacado de esta novela le valieron 73,140, más 40,000 producto de la venta del drama impreso: total 169,140 francos, sin contar los derechos de las representaciones en provincias y en el extranjero, lo cual da al año, por lo menos, unos 200,000.



18 y 19.—Trajes del figurín iluminado, vistos de espalda

cos á sus autores; calcúlese por esto los tesoros acumulados por la *Mascota* y las *Campanas de Carrión*. Los autores de la ópera *Carmen* han cobrado este último año del extranjero solamente, 40,000 francos.

Es muy cierto que no todos los escritores tienen tanta suerte ó están tan bien retribuidos como los que dejo mencionados; pero aunque así sea, ¡qué diferencia entre esta época y aquella en que Milton encontraba á duras penas un editor que le diera quince libras esterlinas por su inmortal poema *El Paraíso perdido*!

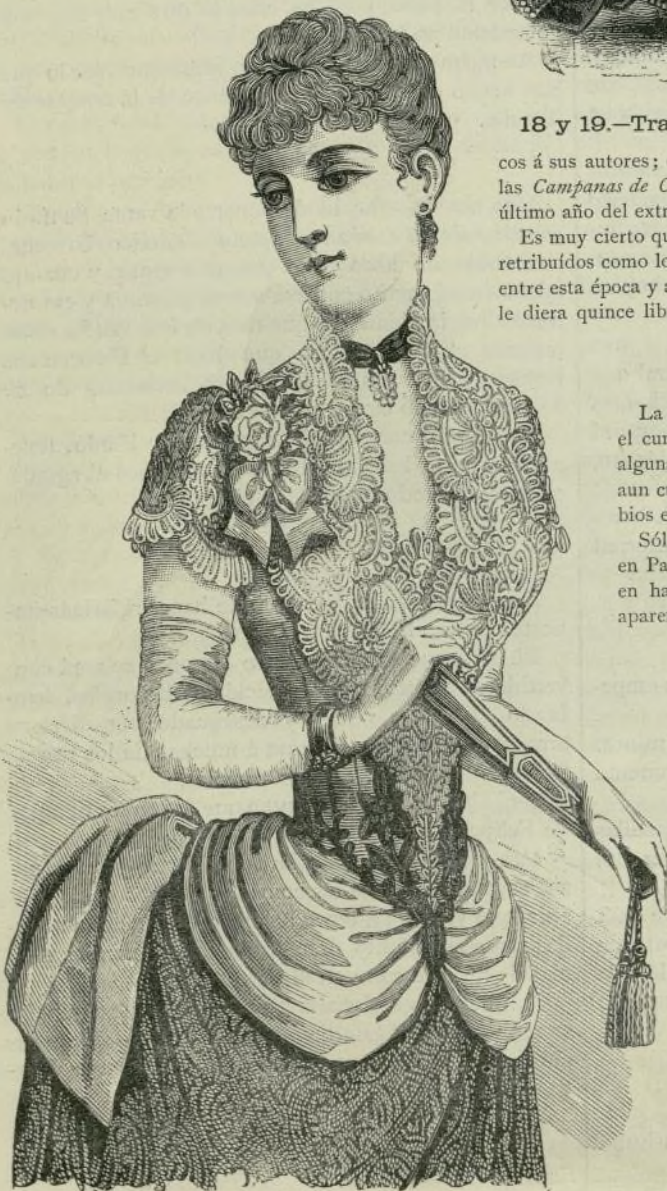
La presente época, en la cual exige la Iglesia católica el cumplimiento del precepto pascual, me induce á decir algunas palabras acerca de los trajes de primera comunión, aun cuando en realidad la moda no introduce grandes cambios en ellos.

Sólo hay una regla general observada escrupulosamente, en París sobre todo, acerca de estos trajes, la cual consiste en hacerlos sencillos, sin pretensiones y sin coquetería aparente.

Todo cuanto se aparte de esta regla, adoptada por el elemento distinguido de nuestra sociedad, se considera de mal gusto. En este asunto la elegancia consiste en las telas empleadas, en la riqueza de la ropa interior, visos y enaguas, y también en el lujo discreto de los accesorios, como el libro, el rosario, el cinturón, el pañuelo y la bolsita, que se borda de mil modos.

Entre las parroquias de París reina casi unanimidad para adoptar el siguiente tipo:

Vestido redondo de muselina fina, con ó sin pliegues, sobre viso de seda blanca, cuerpo cerrado, fruncido ó plegado á beneplácito, con mangas largas abrochadas á la muñeca. El cinturón, de moaré ó de faille, se anuda detrás ó á un lado. El velo es de muselina, como el vestido, y el gorrito, de tul de ilusión, pequeño y



21.—Traje de reunión



20.—Capota de fantasía

Victoriano Sardou es hoy millonario. Solamente sus dramas *Dora* y *Teodora* le han valido más de 300,000 francos.

Alejandro Dumas ha cobrado por las cien primeras representaciones de *Dionisia* 70,000 francos; Víctor Hugo cobró en un año, del Teatro francés, 118,000 francos; Paillerón había recibido de 140 á 150,000 francos por los derechos de su comedia *Le monde où l'on s'ennuie* al llegar esta á su 200.^a representación.

Una obra ligera produce á sus autores tanto como otra de importancia. Cualquier opereta que tenga buen éxito, como *El Corazón y la Mano*, vale cien mil fran-



22.—Traje de baile

muy sencillo, debe ser poco voluminoso para que no haga parecer de más edad á las niñas.

Por parte de los niños, los cambios son también poco aparentes. El traje negro correcto es de rigor; pantalón negro largo, chaqueta ó levitita, chaleco blanco y corbata del mismo color, botinas ó zapatos de charol. El lazo del brazo, de moaré ó de faille, se escoge muy elegante, con franjas de oro ó de plata, y el devocionario puede ser también, si se quiere, un objeto de gran lujo.

En cuanto á las mamás, parientas y amigas invitadas á la ceremonia, deben vestir con gran elegancia: por lo general vestido negro adornado de azabaches y sombreros muy claros.

Si la moda, en lo que atañe á las señoras, no está exenta de crítica, en cambio no se la puede censurar por lo que á los niños respecta. Estos visten hoy perfectamente y de un modo en armonía con el género de belleza peculiar de la infancia. Como nada les molesta, sus movimientos son fáciles, sueltos y graciosos.

Se lleva y se llevará mucho traje blanco, de hilo con bordados y encajes blancos para las criaturitas, y de lanilla ó seda para las niñas. Las dos prendas más en boga son el redingote, por una parte, y por otra el corpiño largo, al cual se adapta la falda fruncida ó plegada. No hay para qué decir que estas prendas pueden variarse hasta lo infinito.

La polonesa abierta, con delanteros largos y muy puntiagudos, es una prenda bonita y cómoda para las niñas, y además una combinación económica, pues escogiéndola de un color neutro ú oscuro, se la puede poner sobre distintas faldas.

Este año se dará también la preferencia al traje jersey para niños de ambos sexos, cuando se trate de hacerles vestidos sufridos y de duración. Su rusticidad no está excluida de elegancia, y esta especie de funda que moldea el cuerpo de los niños redundará en su ventaja.

Prepárase asimismo para ellos gran número de trajes marinos, de preciosas lanillas de fantasía y estameñas rayadas muy originales, y además abrigos-carriks de cinco y seis esclavinas galoneadas; prendas que serán blancas para las criaturas, y las peregrinas de capucha para las niñas.

Pobre por demás ha sido esta quincena en novedades teatrales, tan pobre que no puedo hacer mención de ninguna, pues si bien ha habido alguno que otro estreno en los teatros de tercero y cuarto orden, las obras estrenadas son tan insignificantes que no valen la pena de ocuparse de ellas.

Los principales teatros siguen con su repertorio, aumentando el número de representaciones de las producciones que más éxito han obtenido en esta temporada, ó apelando á *reprises* ó exhumaciones de las que años atrás dieron mejor resultado y que hoy vuelven á ponerse en escena como cosa nueva.

Veremos si en la próxima quincena me es dado llenar el vacío que hoy dejo en mi revista.

ANARDA

ECOS DE MADRID

El cetro del carnaval. — Dos coronas. — Los días de moda en la iglesia. — El ruiseñor del Manzanares. — La lista civil de la Patti. — Un general en el paraíso. — El violín de Sarasate. — El cantor de Granada y su último poema. — La invasión de todos los años. — Un buen libro. — Las reformas del Retiro. — En bien del arte.

Pasó el alegre Carnaval con sus bulliciosos festejos, y á fuer de loco que es, dejó con una carcajada el cetro orlado de cascabeles, símbolo de su breve reinado. A los monarcas serios les cuesta lágrimas siempre que se les hace bajar del trono; éste le abandona entre explosiones de risa. En cuanto le ponen la ceniza en la frente busca en la sombra el olvido de sus errores, sin curarse de disculparlos. Después de todo hace bien; sabe que no por eso se le ha de acoger con menos entusiasmo el año que viene y paga el desdén con el desdén. Esto vuelve á traer á la mente el problema tantas veces planteado: ¿Quién tiene mejor razón, los locos ó los cuerdos? La resolución quizá esté en que aquí abajo la verdadera cordura no existe. La diferencia está sólo en la calidad de la locura. Tal vez una corona de oro no vale más que la de papel dorado y talco con que orna su frente el carnaval.

La Cuaresma antes era rígida y austera; hoy por el contrario no tiene nada de triste. Los teatros no cierran como antaño sus puertas y aun hay una diversión más: las iglesias. El templo en que se adora al verdadero Dios hace competencia al de Talía.

Esto, que pudiera ser una impiedad, no lo es, al menos de nuestra parte. Si la hay, la culpa entera es del misticismo al uso que se rodea de todas las pom-

pas mundanas. La casa de Dios tiene, como los coliseos de primer orden, hasta sus días de moda.

No digo que allí no se vaya á rezar, pero se va también á ver y á ser vistos. De aquí que al severo manto que ocultaba el rostro y el talle, hayan sustituido las galas y las joyas que ponen al descubierto y aun realzan la hermosura. De aquí que el buen tono busque exclusivamente el bullicio de dos ó tres iglesias fastuosas y deje en el olvido otras, que aunque pobres y miserables sirven de asilo al mismo Dios que si en unas partes se adora entre flores contrahechas y al compás de acordadas músicas, en otras sólo tiene la *mis en scene* de cuatro mal despabilados cirios y la voz gangosa y destemplada de unos cuantos sacerdotes.

Entre las diversiones profanas, la que ha ocupado el primer lugar ha sido el teatro de la Zarzuela.

Se trataba de un acontecimiento musical. Adelina Patti, nuestra gentil compatriota, la afortunada madrileña, que como ruiseñor nacido entre las mezquinas alamedas que dan su sombra al mansísimo Manzanares, tendió su vuelo para alegrar con los trinos de su garganta al mundo entero, se ha posado un momento, después de largos años de ausencia, en el verde ramo en que vio la luz primera.

Pero la diva excepcional está reconocida como la reina de las *prima-donnas*, y esta es una reina que necesita más que ninguna el fausto y el lujo. Su lista civil tiene por necesidad que representar sumas fabulosas y tales sumas las paga el público.

El anuncio de los tres conciertos que había de dar en Madrid produjo un verdadero pánico entre los dilettantis. El frío cálculo decía que era una locura pagar los exorbitantes precios asignados á cada localidad; pero el entusiasmo y la curiosidad espoleaban con el acicate del deseo.

Por un momento la razón triunfó. En el primer concierto había filas enteras de butacas vacías. En los escasos palcos ocupados, sus felices poseedores apenas se atrevían á mostrarse á las miradas de los demás. Indudablemente les parecía una ostentación censurable, un insulto lanzado al común de las gentes.

Y sin embargo, salieron de allí entusiasmados. Difícil es sentir el calor de la admiración cuando se siente en el bolsillo el frío de una sangría tan copiosa. Por eso los primeros momentos tuvieron algo de hostiles... Pero después la reacción se operó y el triunfo fué inmenso.

Las cien trompetas de la fama dieron á los vientos sus atronadores ecos y el segundo y tercer concierto variaron completamente de aspecto. No ya en las butacas y los palcos, sino hasta en las galerías, se encontraban no pocas aristocráticas damas que no habían podido alcanzar asiento mejor.

Después de todo, se comprende. Cuando la diva acababa de cantar *Il bacio*, un bizarro general que estaba á mi lado y que por no haber encontrado otra cosa había ascendido al último piso del teatro, quizá con menos rapidez que en el escalafón del ejército, se volvió á mí y me dijo:

—Ahora comprendo que á esto le llamen *el Paraíso*. ¡De seguro que los serafines que alegran el celestial no cantan mejor que la Patti!

Los consabidos conciertos de cuaresma han empezado también en el *Príncipe Alfonso*.

Los primeros han estado animados como nunca. En ellos se veía lo que ahora, no muy castizamente por cierto, llamamos *la crème de la crème*.

En los momentos en que escribimos estas cuartillas nos disponemos á asistir al tercero, que ha de ser más brillante todavía.

El héroe de él va á ser Sarasate. Decir que hará prodigios es excusado. Si es que este compatriota nuestro no ha logrado encerrar una Patti en la caja de su violín, es que la Patti guarda un instrumento igual al de Sarasate en la garganta.

Pero no todo ha sido música. El miércoles hubo una verdadera solemnidad en el Ateneo.

Se trataba de oír la última producción del poeta

más genuinamente español que ha llenado la mitad de nuestro siglo.

Don José Zorrilla pertenece por su talento al pasado; por su vida dichosamente prolongada, al presente. Tiene un pie en el Parnaso y otro en esta tierra de política y de toros.

Esto hace pensar, que el autor de *Margarita la tornera* y de *Don Juan Tenorio* es algo muerto ya, algo que carece del vigor y de la savia de la vida.

Pero se le ve tomar entre sus manos unas hojas de papel, se oye salir de su garganta un verdadero torrente de acordadas notas que forman brillantes pensamientos y encantadoras imágenes, y se recuerda entonces que lo excepcional es lo vulgar en él.

Su último poema tiene la misma frescura y la misma inspiración de los tiempos en que cantaba á *Granada* y hacía hablar á *Don Pedro el Justiciero* y á *Gabriel de Espinosa*. Puede decirse que está tan joven por dentro como por fuera.

Entre las damas que aplaudiendo las arrebatadoras estrofas del poema, trocaban el antes austero salón de lecturas del Ateneo en brillante salón de fiestas, había alguna de las que con generosa mano han hecho por el poeta lo que la patria tenía el deber de realizar.

En los ojos del inspirado vate se veía brillar una lágrima, cuando respondía con su caballerescas galantería á las muestras de entusiasmo de aquellas damas. Aquella gota de dulce amargura ha debido servir de orgullo á las aristocráticas bienhechoras; pero también de vergüenza al suelo que produciendo poetas como don José Zorrilla, no sabe sostenerlos con el decoro que merecen.

La primavera se ha anticipado. Los árboles no se han cubierto de hojas todavía; aun las golondrinas no han vuelto de las cercanas costas de Africa; pero en cambio la temporada de verano se anuncia ya en nuestros teatros por la consabida irrupción extranjera.

En la Comedia ha debutado la compañía de opereta italiana que dirige Raffaele Tomba, y la verdad es que los auspicios no le son muy ventajosos.

Un refrán castellano dice que por la muestra se conoce el paño; pero en cambio otro dice que una golondrina no hace verano.

Atengámonos al último y no juzguemos por lo que han hecho en *Donna Inés*, el mérito de la *troupe* de Tomba.

Una novela se acaba de poner á la venta. Su título es: *Después del combate* y su autor Federico Urrecha.

Cuando un libro hace pensar y sentir, y cuando además está escrito con esa sobria galanura y esa delicada originalidad de que más de una vez ha dado muestra el joven prosista que firma el libro en sus bellísimos artículos de las «Hojas literarias» de *El Imparcial*, todo elogio está de sobra.

Con decir compren Vds. el libro y léanlo, tenemos hecho lo bastante para conquistarnos el agradecimiento de todo el que siga el consejo.

El alcalde de Madrid trata de hacer reformas importantes en el Retiro.

El estanque grande dentro de poco se verá convertido en poético lago de accidentadas orillas, sembrado de islotes verdes y desaguado por diversos arroyos, que darán frescura á muchos de los paseos trocados hoy en polvorosos arenales.

Será algo de lo que cuentan que fué en los tiempos de Felipe IV.

Más de una vez al salir de un teatro y ver cómo suelen ahora hacerse las comedias, se nos ocurre desear que vuelvan á tener lugar en el estanque aquellas representaciones dramáticas que hacían las delicias de nuestra corte en el siglo XVII.

Porque nos quedaría la esperanza de que algún día se repitiera aquel hundimiento del tablado que acaeció cierta noche en que el rey-poeta celebraba la Vela de San Juan.

SIEBEL.

LAS PERLAS

Las bellas y elegantes damas que con tanto orgullo y satisfacción se engalanan con un collar, un brazalete ó un par de pendientes de perlas, de esas concreciones calizas extraídas de las valvas de una ostra, saben que esto cuesta muy caro; pero ignoran que el más sencillo adorno hecho con estos granos brillantes representa á veces la vida de uno ó más hombres. Es de creer que si lo supieran, no querrían engalanarse con tales joyas; pero lo cierto es que la moda jamás se ha cansado de las perlas, y que éstas son hoy tan apreciadas como en los tiempos antiguos.

Los egipcios, los griegos, los romanos, todos los pueblos de la antigüedad nos hablan de ellas. Vichnú, uno de los dioses de la trinidad india, saca las perlas del Océano para adornar á su hija Pandaia. Los chinos, que las conocían 2,000 años antes de nuestra era, las han clasificado entre las piedras preciosas.

Cleopatra hizo disolver en vinagre las valiosas perlas que llevaba en las orejas, y que se valuaban en muchos millones de sestericios, para dar una lección á Antonio, que la había obsequiado con una gran comida cuyo importe encomiaba en demasía.

Carlos el Temerario llevaba una gran perla cuando pereció en la batalla de Granson, así como el famoso diamante el Sancy que, encontrado por casualidad, adorna la corona de Francia, al lado del no menos famoso Regente.

En nuestra época, la reina Pomaré de Taití jugaba á los bolos con perlas que se pescaban y se pescan todavía en su isla.

El anterior shah de Persia poseía una sarta de perlas casi del tamaño de avellanas. Uno de sus predecesores pagó al viajero francés Tavernier 275,000 francos por una sola.

Estos preciosos granos los produce una ostra, la *avícula* ó *pintadina margaritifera*, que da también el nácar. La perla y el nácar están formados de una caliza cristalizada ó carbonato de cal, segregado por un molusco que tapiza así el interior de su casa.

Las perlas son redondeadas, oblongas ó en forma de pera. Su sustancia nacarada es muy blanca y está compuesta de capas concéntricas. La perla tiene una transparencia, un agua, un *oriente*, como dicen los joyeros, que le son exclusivamente propios, y dicese que es una perla *muerta* la que pierde ó carece de este brillo.

El nácar tiene tintas irisadas, tornasoladas, que no se ven en la perla; es más duro que ésta, y formado de láminas paralelas.

La perla es blanca y ligeramente azulada; pero también las hay grises, negras, rosas, amarillas y azules. Las negras son las más apreciadas. Las redondas ó de hechura de pera se venden sueltas y por granos: cuatro granos forman un quilate, cuyo peso es de 205 miligramos. La perla que puede formar juego con otra tiene doble valor, ascendiendo el de una hermosa perla á 400 pesetas el grano.

Los chinos, ingeniosos en todo, han conseguido fabricar perlas artificiales introduciendo entre las valvas de la ostra perliera un cuerpo sólido, por ejemplo un grano de arena, alrededor del cual se depositan las concreciones calizas, dando nacimiento á una perla: verdad es que ésta se forma naturalmente del mismo modo.

Estos preciados productos nos llegan de las regiones intertropicales. En todo tiempo se los ha explotado en el golfo Pérsico, donde los egipcios y los fenicios las conocían, y donde se los pesca todavía hoy en la isla de Bahrein ó en el Océano Indico, en Ceilán, en el estrecho de Manaar, en la costa india de Coromandel y en el mar de la China. En el mar de las Antillas y en el Pacífico se las conoce desde el tiempo de la conquista española, existiendo las principales pesquerías en las Antillas y en el golfo de México, en Tehuantepec y en Cuba, y en el Pacífico, en Acapulco, Mazatlan, golfo de California, golfo de Panamá, y en las costas de Colombia y del Perú.

También proceden las perlas de las islas Comores, de Zanzibar, de Malaca, de las Indias neerlandesas, de las Filipinas, de la Nueva Guinea, del estrecho de Torres, de la Nueva Zelanda, de Australia, y en fin de Taití.

Calculase en diez millones de pesetas el producto de las pesquerías asiáticas, ó mejor dicho, del golfo Pérsico, cuyas perlas van á parar á manos de los mer-

caderes parsis de Bombay. Australia produce perlas por valor de 300,000 pesetas, Tuamotu por valor de 800,000, y en el Pacífico americano asciende el producto anual de aquéllas á 1.500,000 pesetas. Casi todas las perlas se venden en los mismos puntos en que se cogen. Los pescadores de Panamá están dotados de sorprendente arrojo y luchan valerosamente con los tiburones, si bien por desgracia todos los años perece alguno entre los dientes de estos voraces animales.

En suma, el producto anual de las perlas asciende á unos veinte millones de pesetas. Constantinopla, Venecia, Lisboa y Leipzig han sido célebres por su comercio de perlas, pero hoy los dos mercados principales son Londres y París, sobre todo Londres, á donde llegan de todos los puntos del mundo.

La pesca de perlas y de nácar es una industria especial rodeada de peligros. Para ella se requieren buzos animosos, que puedan permanecer algún tiempo debajo del agua y sepan disputar su vida á los tiburones. Los buzos del golfo Pérsico, de Ceilán y de Panamá gozan de justo renombre; pero no hay quien aventaje á los de las islas Taití y Tuamotu, cuyos naturales no tienen más industria que ésta, y de la cual viven hombres, mujeres y niños. Los fondos tienen allí de 25 á 30 brazas, ó sea de 40 á 50 metros. A tales profundidades, una mujer tuvo en cierta ocasión la desgracia de que un tiburón le arrancara los brazos y un pecho, y como ya hemos dicho, tan sensibles percances no son raros.

El buzo cobra 5 pesetas de jornal, viniendo á sacar de 24 á 30 duros mensuales. Su trabajo empieza por la mañana. Reunidos los buzos en un barco, escuchan ante todo la oración que recita el de más edad. En seguida se echan de pies al agua, recogen rápidamente las ostras perlieras, y vuelven á subir á la superficie con gran presteza y sin auxilio ajeno. La duración de la zambullida es un minuto, minuto y medio, rara vez de dos, y casi nunca llega á tres. El buzo oceánico jamás ha querido hacer uso de la escafandra, pretextando que le paraliza las piernas. Sólo tres europeos se valen de ella, hacen excelentes pescas y dicen que este aparato ahuyenta al tiburón.

En Bahrein se dedica á la pesca una corporación de buzos persas y árabes, á sueldo de los banianos ó mercaderes del Indostán. Se untan el cuerpo de aceite: en cada barca van veinte hombres, diez remeros y otros tantos buzos, y á bordo nunca falta un domesticador ó fascinador de tiburones, habiendo además otro en la orilla.

Los buzos se tapan los oídos con algodones, se ponen una esponja empapada de aceite en la boca y se comprimen las ventanillas de la nariz con unas tenacillas de madera á modo de quevedos. Una cuerda á cuyo extremo va atada una gruesa piedra les sirve para bajar al fondo del mar. Con los dedos gruesos de los pies sujetan una cesta, se echan al agua, arrancan con la mano izquierda y colocan en aquélla las conchas nacaradas, y tiran de la cuerda para que los suban. Salen á la superficie chorreando agua, y respiran con fuerza muchas veces.

Los buzos árabes permanecen de un minuto y tres cuartos á dos minutos debajo del agua; si están más tiempo, un zumbido de oídos muy intenso les avisa que deben subir. Se sumergen hasta veinte veces por día, á intervalos de diez á veinte minutos, y sacan cada vez dos ó tres conchas, de cincuenta á ochenta diarias. Cuando están muy cansados, suelen echar sangre por narices y oídos. A menudo los atacan los tiburones y entonces la cuerda no sube más que un cadáver; por esto algunos buzos se proveen de un cuchillo para defenderse. Antes de zambullirse, ruegan devotamente á Alah que les preserve de los tiburones y llevan al cuello un collar de amuletos hecho de ámbar y de huesos, bendecido por su mollah.

Terminado el trabajo, los buzos abren las ostras y sacan las perlas. Las conchas, después de vacías, se venden por su nácar, á 2 pesetas el kilogramo.

El trabajo del buzo no tan sólo es peligroso sino uno de los más rudos que darse pueda. No deben echarse al agua muchas veces en un mismo día porque puede sobrevenir una hemorragia ó una congestión. Además, este ejercicio, repetido unos treinta días todos los años, basta para quebrantar rápidamente la salud de esa pobre gente; así es que un buzo de profesión no suele llegar á viejo: la mayor parte de ellos contrae muy pronto una enfermedad terrible

que les impide dedicarse al ejercicio de su profesión, pierden la vista, se les ulceran los ojos y se les llena el cuerpo de llagas; otros se quedan paralíticos, y otros, en fin, sufren ataques apopléticos al salir del agua ó mueren asfixiados en el fondo del mar.

Por otra parte, este trabajo está muy mal retribuido, aunque tenga por resultado el encontrar una piedra preciosa tan bella, tan estimada como el mismo diamante y mucho menos dura que éste. El pobre buzo que llega á dar con semejante maravilla la paga á veces con su vida, y puede decirse que más de una perla está teñida de sangre humana.

PENSAMIENTOS SOBRE LOS CELOS

Los celosos, si se manifiestan bruscamente, indican que se desconfía del objeto amado; si con cierta delicadeza, que se desconfía de sí mismo.

—Los celos no son, á la verdad, más que un violento deseo de conservar lo que se ama y lo que se posee, é impedir que otro lo ame ó lo posea; de lo cual se deduce que se pueden tener celos siempre que se ama, y que no puede haber amor verdadero sin celos.

—Los celos son, de todas las enfermedades de la imaginación, la que de más cosas se alimenta, y la que con ningún remedio se cura.

—Un celoso halla siempre más de lo que busca.

—Los celos nacen siempre con el amor, pero no siempre mueren con él.

—El celoso se ocupa constantemente en buscar un secreto, cuyo descubrimiento destruye su ventura.

—Hay muchas clases de celos: los más raros son los del corazón.

—Los celos no provienen del amor que se siente, sino del amor que pretenden inspirar.

—Los celos son el mayor de todos los males y el que menos compasión inspira á quien le causa.

—No hay nada tan inoportuno como un marido celoso; pero tampoco nada tan humillante como uno que no lo es.

—Hay en los celos más que amor, amor propio.

—El amor de los celosos se parece al odio.

—Los celosos tienen derecho á que se les trate con indulgencia: sufren infinitamente más de lo que hacen sufrir.

Un crítico solo se forma á fuerza de años, de observación y de estudios: un criticador se forma de la noche á la mañana.—*La Bruyère*.

Los que están contra el espíritu de crítica, no considerarán bien que un hombre de gusto ha recibido veinte heridas antes de hacer una.—*Rivarol*.

Nunca debe avergonzarse el hombre de confesar su culpa, porque al hacer esta confesión, prueba que es mas sabio hoy que ayer.—*Pope*.

No hay personas que tengan más faltas, que las que no pueden sufrirlas en otros.—*La Rochefoucauld*.

No durarían tanto las quimeras, si no estuviese la culpa más que por una parte.—*Idem*.

Todos los deberes se miden en general por relaciones que ligan á los hombres entre sí.—*Epíteto*.

El que no piensa en sus deberes más que cuando se le recuerdan, no es digno de la menor estimación.—*Plauto*.

Defender ó negar nuestros defectos cuando se nos reprenden, es aumentarlos.—*La Rochefoucauld*.

El grande depende del pequeño, y el pequeño del grande; el amo del criado y el criado del amo; la mujer del marido, y con más frecuencia el marido de la mujer; el avaro de su dinero; el orgulloso de su locura; el jornalero de su trabajo; el libertino del vicio; el hombre honrado de la estimación pública, y la estimación pública de su buena conducta. Así, pues, nuestra reputación, nuestra vida y nuestra fortuna, dependen de los demás y de nuestras inclinaciones.—*J. J. Rousseau*.

Es más seguro, sin comparación, obedecer que mandar, escuchar que hablar, y recibir un consejo que darlo.—*Imitación de J. C.*

Las dos cosas más bellas del mundo son: el cielo estrellado y el sentimiento del deber.—*Filósofo indio*.

RECETA UTIL

PAPEL SECANTE PARA QUITAR LAS MANCHAS DE TINTA.

Para quitar los borrones de tinta del papel, se emplea generalmente el papel secante que absorbe con facilidad este líquido, y si por este medio no se consigue hacer que desaparezcan todas,

las huellas de la tinta, se recurre á una sal ó á otra sustancia que tenga la propiedad de blanquear el papel, por ejemplo, el oxalato de potasa. Una sencilla modificación de este procedimiento da mejor resultado.

Se toma papel secante grueso, ó mejor aún, cartón secante, y se le empapa varias veces en una disolución de ácido oxálico ó de oxalato de potasa, y en seguida se le pone á secar. Si se quiere quitar una mancha de tinta, se aplica convenientemente sobre ella el papel ó cartón secante preparado de este modo, y la tinta desaparecerá enteramente. Este cartón absorbe la tinta y blanquea al propio tiempo el papel.

PASATIEMPOS

SOLUCIÓN DE LOS DEL NÚMERO 58

TRIANGULO

CARTERO
ALERCE
RECIO
TRIO
ECO
RE
O

ADIVINANZAS GEOGRAFICAS

Cabra.
Mula.
Toro y Cabeza del Buey.
Chinchilla.
Jaca.

ADICIONES LITERARIAS

- 1.^a Cisne-ros.
- 2.^a Alma-gro.
- 3.^a Alar-cón.

Charada.—Ceniza.

ENIGMA

Soy quien incendios produce,
Soy quien incendios apaga,
Soy quien de los aires cae
Y á los aires se levanta;
Soy conductora del fuego,
Soy conductora del agua,
Soy quien defiende y ofende,
Soy quien extermina y salva.

DOS METAGRAMAS

X X X X X X	X X X X X X X
A U S I N L	A V O L O R A
L S T E C A	U A C A S I P
X X X X X X	X X X X X X X

Una nación europea y su capital. Una provincia española y un pueblo de la misma.

CAMBIO DE VOCAL

Encontrar una palabra de dos sílabas y cuatro letras, en la que, cambiando la vocal de la primera sílaba, se tenga:
Con *a*, mueble para guardar objetos.
Con *e*, parte del rostro.
Con *i*, prisión.

Con *o*, mujer contrahecha.
Con *u*, bolsa para un arma.

HOMONIMOS

Búsquese una palabra de cinco letras que signifique:

- 1.^o Un pequeño instrumento femenino.
- 2.^o Lo que se ve en los relojes de sol, de pared y de bolsillo.
- 3.^o Un objeto de adorno.
- 4.^o Otro de registro.
- 5.^o Mecanismo usado en las vías férreas.
- 6.^o Aparato de navegación.
- 7.^o Monumento.
- 8.^o Parte de una iglesia.
- 9.^o Un pez.
- 10.^o Una planta.
- 11.^o Una enfermedad de los caballos.
- 12.^o Un puntal.
- 13.^o Un objeto de limpieza.
- 14.^o Un utensilio culinario.

CHARADA

De primera con segunda
Sólo hay uno en todo el orbe;
Y es también fruto vulgar
Que comen ricos y pobres.
Tres y cuatro, animalejos
Posmas, los hay á millones.
De una y cuatro, muchas niñas
Y fardos llevan el nombre.
Cuatro y dos, quién más, quién menos,
Entre el cabello la esconde;
Y el *todo* es una avecula,
O un mortal sandio y bodoque.

IMPORTANTE

Los continuos pedidos que se nos vienen haciendo de colecciones completas de nuestra BIBLIOTECA UNIVERSAL, pedidos que estábamos imposibilitados de servir por carecer de dichas colecciones, nos han decidido á reimprimir algunos pliegos agotados de las primeras series, por cuyo medio hemos completado un reducido número de ejemplares de las mismas. Pueden, pues, nuestros suscritores á la serie tercera, adquirirlos á los precios corrientes, con la ventaja, si lo desean, de satisfacer su importe á plazos convencionales.

Asimismo invitamos á nuestros favorecedores á que completen con urgencia las series publicadas en los años 1882 á 1885, pues de no verificarlo en breve plazo, se exponen á que luego no pueda complacerseles por parte de la casa, quedándoles truncadas las colecciones.

SERIE COMPLETA DE LAS OBRAS PUBLICADAS EN LA BIBLIOTECA UNIVERSAL EN LOS AÑOS DE 1882 Á 1885

- GERMANIA.—*Dos mil años de historia alemana*.—Notable obra escrita por Juan Scherr, profusamente ilustrada por los primeros artistas alemanes, 1 tomo.
- LA LEYENDA DEL CID, por don José Zorrilla, ilustrada con grabados intercalados en el texto, dibujados por J. Luis Pellicer, 1 tomo.
- NUESTRO SIGLO.—Obra traducida del alemán, revisada y anotada por don Marcelino Menéndez Pelayo. Edición ilustrada con gran número de retratos de los personajes más importantes de nuestro siglo, 1 tomo.
- EUROPA PINTOESCA.—Obra redactada por reputados escritores é ilustrada con numerosas copias de vistas fotográficas grabadas con gran esmero, 2 tomos.
- EL MUNDO FISICO, por Amadeo Guillemin.—*Gravedad, Gravitación, Luz, Calor, Electricidad, Magnetismo, Meteorología y Física molecular*. Edición ilustrada con numerosas viñetas intercaladas en el texto que amplían tangiblemente el trabajo del eminente escritor francés, 5 tomos.
- OBRAS COMPLETAS DE DON ANGEL DE SAAVEDRA, DUQUE DE RIVAS.—Ilustradas con dibujos de J. Luis Pellicer y Apeles Mestres, 2 tomos.
- AMERICA PINTOESCA.—Descripción de viajes al nuevo continente por los más modernos exploradores, Carlos Wiener, Dr. Crevaux, D. Charnay, etc., etc. Edición ilustrada con profusión de grabados, 1 tomo.
- HISTORIA DE LOS PRESIDENTES DE LOS ESTADOS-UNIDOS.—Obra ilustrada con magníficos grabados intercalados en el texto, 1 tomo.
- HISTORIA DE FELIPE II.—Notable obra escrita por H. Forneron, premiada por la Academia francesa, é ilustrada con preciosos grabados, 1 tomo.
- Acompañan á estas obras cuatro magníficos tomos de LA ILUSTRACIÓN ARTISTICA y ALBUM DE SALÓN, correspondientes á las expresadas series de 1882 á 1885, notable revista semanal de literatura, artes y ciencias, redactada por notables escritores nacionales como Alarcón, Benot, Castelar, Echegaray, Ortega Munilla, Trueba, etc., etc., y en la que se han reproducido los cuadros más notables de los primeros artistas del mundo.

IMPORTANTÍSIMA PUBLICACION EN PRENSA

HISTORIA GENERAL DEL ARTE

BAJO LA DIRECCION DE DON LUIS DOMENECH, CATEDRATICO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

Esta útil é importante obra constará de ocho tomos, tamaño gran folio, ilustrados con 800 magníficas láminas al cromo, en negro y colores, sacadas de las obras más selectas que se han publicado en Europa, y estará considerablemente aumentada con todo lo relativo al arte en España.

La obra se dividirá en las partes siguientes: *Arquitectura*, 1 tomo.—*Ornamentación*, 2 tomos.—*Escultura y Glíptica*, un tomo.—*Pintura y grabado*, 1 tomo.—*Cerámica*, 1 tomo.—*Historia del traje, armas y mobiliario, conteniendo la colección completa de la obra de F. HOTENROTH*, 2 tomos.

El precio total de esta publicación será de unas 225 á 250 pesetas.